

LOS AMBIENTES VIRTUALES COLABORATIVOS (AVCS) COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA

Rebeca Vidal, Fuencisla Pilar-Cuéllar, Severiano Dos Anjos, Álvaro Díaz, Ángel Pazos y Elena Castro

Instituto de Biomedicina y Biotecnología IBBTEC, Universidad de Cantabria-CSIC-IDICAN, CIBER-SAM, Instituto de Salud Carlos III, Santander

Los ambientes virtuales colaborativos (AVCS) constituyen un punto de encuentro que permite a varias personas, a través de sus ordenadores, colaborar en un mundo virtual, buscando un objetivo común. Existen múltiples opciones para experimentar encuentros virtuales con otros usuarios, bien a través de entornos basados en texto, como el IRC (Internet Relay Chat) o los MUDs (Multi-User Dungeons) o basados en realidad virtual que permiten, además de una colaboración remota, la visualización de grandes almacenes de datos y el contacto visual en la conversación.

Desde un punto de vista pedagógico, los AVCS por sí mismos, no añaden valor pedagógico alguno a un ambiente de aprendizaje; es imprescindible asociarlos a una propuesta pedagógica, que sea capaz de aprovechar sus potencialidades y evitar sus inconvenientes. Cuando se utiliza la realidad virtual con una metodología similar a la utilizada en la formación presencial, en general, no se observan diferencias significativas en el aprendizaje de los alumnos. Pero sí se detecta una mayor implicación personal de los alumnos en la experiencia, posibilitando la proyección de las potencialidades de la metodología a otros ámbitos y el desarrollo de autonomía.

Si se adopta un enfoque didáctico constructivista, el nivel de logro de los objetivos de comprensión y de la construcción de conocimientos se ve claramente favorecido con el uso pedagógico de la realidad virtual. El ambiente virtual, al incorporar canales multimedia de comunicación junto con un aprendizaje colaborativo, exige al alumno un cuidado especial en la forma de expresar su conocimiento en el proceso de negociación y construcción conjunta. El hecho de que el estudiante participe en la concreción del tema y de los objetivos, hace que sus trabajos sean más el fruto de compartir sus propios logros, que la respuesta a unos requerimientos obligatorios del profesor, enfocados a mostrar los conocimientos adquiridos de un saber estático.

Desde el punto de vista de logros en aprendizaje podemos destacar las siguientes características:

- actitud más activa, participativa y autónoma del alumno frente al aprendizaje, mejora de la capacidad de resolución de problemas, la búsqueda de información o la resolución de problemas en grupo.
- permiten el desarrollo de un aprendizaje autónomo, el contraste de la información académica con la vida real, la confrontación de distintas fuentes de información y el desarrollo de una actitud crítica ante el aprendizaje.
- mejora el autoconcepto y la autoestima del alumno.

Aunque en general los estudiantes tienden a creer todo lo que dice el profesor o el libro de texto, el nuevo modelo ayuda al alumno a comprender la necesidad de ampliar la información académica con la información de otras fuentes y a mantener una actitud crítica hacia el conocimiento. Los alumnos muestran un mayor interés, motivación y disposición por aprender activa y autónomamente.